PALABRAS DE DESPEDIDA DE LA PROFESORA ISABEL TORRES A LAS SENIORS 2018
30 de mayo de 2018

Buenos días para todos.

Queridas niñas de la promoción 2018:

Es para mí un honor dirigirme a ustedes en el día de hoy, en este evento tan significativo para la vida del colegio.

He sido profesora de la mayoría de las alumnas hoy presentes y también he tenido el privilegio de enseñarles a hijas de mis primeros alumnos cuando fui profesora en el Gimnasio Campestre. Siempre he disfrutado intensamente cuando conozco los logros de los que han sido mis estudiantes.

Cuando me invitaron a dirigirme a ustedes, lo primero que se me vino a la memoria fue el año académico 2009-2010, en el cual fueron mis alumnas de tercer grado de primaria. Recuerdo especialmente cuando hicieron el papel de unas pequeñas grandes periodistas y entrevistaron a diferentes personajes de la vida Nacional. También recuerdo uno de los libros que leímos, “El secreto de la casa gris”, que muchas disfrutaron y se emocionaron tanto que se adelantaban para satisfacer su curiosidad.

Por otra parte, quiero comentarles que siempre soñé con participar del Retiro Misión de Décimo, pero por diferentes motivos no lo pude hacer sino hasta el año 2016, cuando tuve la oportunidad de compartir con esta promoción esa maravillosa experiencia y constatar el grado de evolución humana logrado a través del proceso de formación que han tenido en todos estos años de colegio. Después de haber vivido esta interesante experiencia, tuve muchos deseos de manifestarles los pensamientos que hoy finalmente puedo transmitirles. En especial quiero destacar lo que más me impactó de ustedes: su integración amorosa con las personas de la comunidad, el compromiso y la buena voluntad que demostraron para realizar las diferentes actividades y el cumplimiento ordenado del cronograma previsto. Estoy segura de que estas personas las llevarán siempre en su mente y en su corazón. Como lo afirma el profesor Pablo Ferreiro: “El servicio es el principal fin del hombre. Ha nacido para servir y si lo hace, será feliz”.

Niñas, ustedes han sido muy afortunadas de haber estado en un colegio que siempre se ha preocupado, no sólo por formarlas desde el punto de vista académico, sino especialmente como mujeres capaces de influir en el proceso de transformación de nuestro querido país.

También han tenido la suerte de pertenecer a familias que les han brindado amor, apoyo, comprensión, protección, orientación y que siempre estarán incondicionalmente dispuestas a brindarles todo tipo de ayuda.
Para finalizar quiero recordar las palabras del padre Manuel en una de sus Eucaristías de los viernes:

“Durante su caminar por la vida tendrán muchas satisfacciones, vivirán momentos de gran felicidad por los logros que irán obteniendo, pero también se encontrarán con situaciones tristes, de angustia, desconsuelo y decepción. En esos momentos no olviden que siempre habrá una nueva oportunidad, siempre volverá a amanecer. No será el fin del mundo, no se llenen de miedo, no se derrumben; hay que tener calma en medio de la dificultad, mirar con esperanza, porque vendrán tiempos mejores, siempre se abrirá una nueva puerta, siempre se podrá volver a empezar y de los peores momentos se saca la mayor fuerza si vamos de la mano de Dios y lo llevamos en nuestro corazón”.

Niñas, nunca olviden que, aunque pasen muchos, muchos años, siempre seguirán siendo mis queridas alumnas y tendrán un lugar en mis oraciones. Muchas gracias!